

Galería de Argumentos.

LOS HOLGAZANES

COMENTARIOS AL SAINETE

ORIGINAL DE

ANTONIO CASERO y ALEJANDRO LARRUBIERA

MÚSICA DEL MAESTRO

Rafael Calleja.

Estrenado en el Teatro Lara, de Madrid,
el 27 de Diciembre de 1910.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.



Sr. Casero.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

PRECIO, 10 CÉNTIMOS

(3 Marzo 1911)

PERSONAJES

Manolita.	Consuelo.	Pocapringue.
Señá Engracia.	Señor Natalio.	Pescadilla Chico.
Luisa -Pepa.	Longinos.	El Tormenta.
La Peque.	Sotillo.	Un Camarero.

La acción en Madrid.—Epoca actual.—Es de noche.

REPRESENTANTES

EN MADRID (Con depósito).—D. Dionisio Calvo, Valverde, 29 y 31

EN BARCELONA.—D. José Vila, San Antonio Abad, núm. 11.

EN VALENÇIA.—D. Vicente Pastor, Vitoria, 11, pral.

EN SEVILLA.—D. Carlos Suarez, Teatro Cervantes.

EN ALICANTE.—D. Vicente Baño, Muñoz, 7.

ARGUMENTOS DE VENTA QUE TIENE ESTA CASA

Operas y Operetas con cantables en español é italiano.

Aida. Africana. Bocaccio. Boheme. Barbieri di Seviglia. Ballo in Maschera. Carmen. Cavallería Rusticana. Conde de Luxemburgo Dolores. Dinorah. Ernani.

Faust. Favorita. Forza del destino. Fra Diavolo. Gioconda. Gli Hugonotti. Hebreá. Hamlet. I Pagliaci. I Pescatori di Perli. Il Profeta. Il Trovatore. Lohengrin. Linda de Chamounis. Lucia di Lamermoór. Lucrecia Borgia. Lombardos. Manón. Margarita la Tornera. Macbeth. Mefistofele. Mignon. Marta. Muñeca. Marina. Niña mimada. Ocaso de los dioses. Otello. Oro del Rhin, Poliuto. Puritanos. Rigoletto. Roberto el Diablo. Sonámbula. Reina Mimí.

Sanson y Dalila. Tannhauser. Tosca. Traviata. Trovador. Tributo cien doncellas. Visperas Sicilianas. Viuda alegre. Walkiria.

Zarzuela Grande.—Adriana Angot. Anillo de hierro. Barberillo de lavapiés. Boleta de alojamiento. Bruja. Cádiz. Campanas de Carrión. Campanone. Catalina. Ciudadano Simón. Covadonga. Clavel rojo. Cara de Dios. Canción del naufrago. Curro Vargas. Dominó azul. Diablo en el poder. Diamantes de la corona. Don Lucas del Cigarral. Dos Princesas. Guerra santa. Hijas de Eva. Hijos del batallón. Inés de Castro. Jugar con fuego. Juramento. Juan Francisco. Lego de S. Pablo. La moza de Mulas. María del Pilar. Madgyares. Marsellesa. Milagro de la Virgen. Mulata.

Mis Helyett. Molinero de subiza. Mujer y Reina. Parrandas. Postillón de la Rioja. Pan y toros. Rey que rabió. Reloj de Lucerna. Sobrinos del Cap Grant. Salto del pasiego. Tempestad.

Los comentarios de este libreto son propiedad de Celestino González quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

Los holgazanes.

ACTO ÚNICO

Interior de una sastrería de toreros. Al foro balcón practicable. A la derecha mampara de entrada. A la izquierda puerta vidriera practicable. Una gran mesa de cortar y sobre la misma retales de telas, tijeras, etc. Espejo grande de prueba, anaquelaría con géneros y maniquies con capotes y prendas de torero. Cerca de la mesa tarima con brasero. Sillas, máquina de coser, mesa pequeña, etc.

Al levantarse el telón aparecen Manolita, Luisa, La Peque y Pepa sentadas al costurero y cosiendo. Manolita, después de reprender á la aprendiz porque se distrae, canta el siguiente número de

Música.

Yo tengo un cacho de novio
que es un tal Antonio,

chalupe por mí.

El es un chico muy guapo,
bastante chulapo,
que me dice así:

Que yo te quiero, chiquilla,
chiquilla, que yo te quiero,
porque soy banderillero,
y figuro en la cuadrilla
de Manolo, el *Pinturero*.

¡Pinturero!

¡Zalamera!

que me dices con los ojos
que te quiera.

Todas repiten el número y cuando han terminado Manolita se da cuenta de lo mucho que tienen que hacer y manda á La Peque avise á su padre que aún está durmiendo. La Peque se dirige á la puerta vidriera y antes de entrar se mira al espejo y se arregla el lazo del peinado. A poco sale La Peque muy compungida y quejándose del pellizco que la ha dado el maestro. Manolita está harta de tanto holgazán que frecuenta su casa y Luisa la replica que en cambio á ella bien la gusta Sotillo.

Se oye dentro la voz de Sotillo y aparece en escena cantando:

«Costas las de Levante,
playas las de Lloret,
¡dichosos los ojos
que os vuelven á ver!»

Las chicas se muestran muy regocijadas y Manolita le pregunta si le han salido bien las cuentas. Sotillo la dice que ha tenido un despertar de ruiseñores y que

por fin ha encontrado contrata y que desde que le dijo aquello de que el hombre que no trabaja no tiene derecho á la vida ni aún á querer, se dijo:

«Sotillo, pues...
que Manolita lo quiere,
lánzate al trabajo y muere,
que ella te lo pagará.»

Manolita así lo promete porque la gustan los hombres trabajadores, á pesar de estar rodeada de holgazanes, y le anima á que se ocupe en algo. Sotillo se entusiasma con lo que le dice Manolita y la promete hacerlo así sólo por ella y por los pequeñines, si los tienen, para cantarles lo del «Mambrú» y lo de la comparsa del Carnaval. Todas tararean la comparsa y muy contentas se levantan dispuestas á hacer de comparsa. Manolita se pone el sombrero y la capa de su padre y con la badila en la mano hace de directora. Las chicas cogen unas reglas y la escuadra, y Sotillo las tijeras. Con estos útiles simulan los instrumentos que tocan las estudiantinas. Después que Sotillo las ha colocado en sus sitios correspondientes dan un paseo, formados como los de una estudiantina y al compás de la música cantan el siguiente número:

Música.

Al compás de las notas
de alegres sonos,
por Madrid va la tuna
de Medicina,

y se asoman las mozas
á los balcones,
para ver cómo pasa
la estudiantina.

Todos se detienen y Manolita canta como si dieran
serenata al pie de un balcón:

Niña de bello semblante
no te asomes al balcón,
no te robe un estudiante
niña hermosa, el corazón.

Sotillo se dirige á la puerta donde duerme el
maestro y canta:

Demos serenata ahora
al pie de la celosía
á la mora encantadora,
mora de la Morería.
Templad los laudes,
cantar dulcemente
con suave cadencia
los cantos de Oriente.

—
Sal, Zuli...

sal, Zuli...

Sal, Zulima, la de mis amores,
sultana la mía,
y abandonó...
y abandonó...

y abandona tu lecho de flores
que ya viene el día.

Besa el sol con sus rayos de oro
la sierra Nevada
y radiante de luz ya ve el moro
la hermosa Granada.

Ellas.

¡Nada!

Sot.

¡Nada!

Zulima, lindo lucero
vístete, que ya han pasado
la churrera y el traperero.

Se oye la voz del señor Natalio dentro y las chicas corren á sentarse al costurero.

Manolita manda á Sotillo vaya á buscar la contrata y éste se despide de ellas en la siguiente forma:

Adiós, hermosas damas
de alcurnias y blasones,
me voy con mis pendones
en pos de un ideal.

Cuando ha desaparecido Sotillo suscitan el siguiente diálogo:

Luisa.—A mí también me ha salío novio. Ahora voy á ser tu madre.

Manolita.—¡Mi madre! Ah, ¿pero es que mi padre?...

Luisa.—Sí, chica; tu padre que me ha escrito ayer una carta á too vapor.

Manolita.—¿Pero pidiéndote relaciones?

Luisa.—Pidiéndome relaciones y pidiéndome hasta la cédula personal, y que aquí hace falta una mujer de cabeza, y que esa soy yo.

Manolita.—¿De cabeza? De cabeza va á andar él, ¡míalas! ¿No tié bastante con haber mandao al otro barrio á mi madre y á dos infelices más, que aún le pide el cuerpo seguidillas boleras?... ¡Ahora me explicó lo dé lavarse toos los días!... Pues nos vamos á

reir mucho, ¡ja, ja, ja! Tú mírale como si te matara la pasión.

Manolita se dirige á la vidriera y repiqueteando pregunta á su padre si se está vistiendo de Emperador romano. Observa que sale su padre y volviéndose al costurero da instrucciones á Luisa para que su padre se vaya tras ella como un *fosterriere*.

Se presenta el señor Natalio y mostrándose muy activo coge las tijeras y se dispone á trabajar pero pregunta la hora que es y al saber que va á dar la uua deja caer lastijeras y manda á las chicas á comer. Manolita recomienda á La Peque no se la olvide comprar en la botica los polvos pa los de la tertulia, pues está dispuesta á limpiar el obrador de holgazanes, y cuando vuelva avise un café que esté bien servidito. Las chicas se ponen los mantones y el señor Natalio invita á Luisa á comer con ellos. Luisa no acepta, pero, atendiendo á las indicaciones de Manolita, le da las gracias con mucha zalamería y al tiempo de retirarse da un ¡ay! muy exagerado que el maestro repite el suspiro muy entusiasmado. Cuando todas han desaparecido el señor Natalio prepara la mesa para comer y mientras lo hace se acuerda de que Luisa le mira con ganas de pelea.

Sale Manolita con todo lo necesario para la comida y después que se han sentado exclama: «Aquí tié que entrar la regeneración... Aquí la parroquia no es parroquia; esto se ha hecho un club: nosotras nos afanamos á rematar chapuzas; usté ha tomao la vida por un tute arrastrao, y de seguir así, le estoy viendo

á usted con unas gafas negras, en una esquina, tocando la guitarra, y yo con un plato y un perro, implorando pa el pobrecito sastre que se ve así por su mala cabeza.»

El señor Natalio tiene esperanzas de que los chicos lleguen á ser toreros de cartel y además *Pocapringue* la mira con buenos ojos. Manolita reniega de *Pocapringue* y sigue aconsejando á su padre se case con Luisa puesto que sabe el oficio y la puede ayudar. El señor Natalio, que cree que lo que le dice su hija es de corazón, se relame de gusto pero lo disimula todo lo posible. Se oyen pasos en la escalera y suponiéndose sea el *Pocapringue* sostienen el siguiente diálogo:

Natalio.—No se descuida y eso que estamos terminando el *coci*.

Manolita.—Sí, pero llega al principio. Y que este es de los que se arriman al plato más que á los toros... No, pues lo que es el café de esta tarde se les va á agriar. Eso yo se lo juro á usted, ¡mialas!

Natalio.—¡A ver si los envenenas!

Manolita.—Usted déjeme á mí. ¿A que no ha hecho usted lo de los pitillos que le dije ayer?

Natalio.—¡Mujer eso es un crimen! Los he comprado, pero, es una broma muy pesá, porque le dí uno al zapatero de la esquina, y por poco me pone medias suelas en las narices.

Manolita.—Bueno, pero, usted se los da; ¡y de hoy no pasa!

Se presenta *Pocapringue* desastrosamente vestido,

como los torerillos principiantes, y soplándose las manos de frío. Se come una albóndiguilla y al ir á repetir se lo impide Manolita no consintiéndole más que moje pan en la cazuela. Cuando no hay más que mojar, Pocapringue se acerca al brasero y lo contempla extrañándole haya tan poca lumbre en día tan frío. Manolita recoge todo lo de la mesa y desaparece mirando á Pocapringue despreciativamente, el que la contempla embebecido.

Cuando ha desaparecido Manolita, Natalio manifiesta á Pocapringue que Manolita está enamorada de él y le anima á que labre el terreno que ya está sembrado. Cambian de conversación porque se acerca Manolita la que termina por llamar mico á Pocapringue. A poco se presentan Pescadilla Chico y Tormenta, ambos desastrosamente vestidos, como Pocapringue y después de saludar ridículamente enseñan dos enormes patatas y unas castañas. Mientras Manolita prepara la labor, Pocapringue y Pescadilla meten las patatas y las castañas en el brasero. Tormenta extiende el pie para calentarse y por si mete uno las patatas ó mete otro las castañas ó por si pone Tormenta el pie, los tres arman tal algarabía que obligan á que Manolita imponga silencio. Manolita abre el balcón de par en par y cogiendo una escoba se pone á barrer el obrador. Los torerillos se levantan y corren el brasero á un rincón en donde se refugian con el señor Natalio. Todos hacen demostraciones de tener frío y Manolita, sin hacer caso continúa bariendo y cantando. Pocapringue se acerca á Mano-

lita y ésta, después de darle un escobazo continúa barriendo. Todos empiezan á toser y esternudar y después que han colocado el brasero en su sitio Manolita cierra el balcón y el señor Natalio se va á la cocina á echar un trago.

Los torerillos se sientan al brasero y Pocapringue se dirige á Manolita la que se pitorrea de él. Luisa, Peque y Pepa abren la mampara y en este momento se escucha un ruido estrepitoso como de vasija que cae al suelo. Los maletillas, asustados, se levantan. Las chicas, azoradas, dan un grito y se quedan paradas en la puerta. Sale el señor Natalio con una escoba en ristre y recorre el obrador mirando á todos lados y persiguiendo al gato que se estaba fumando un chorizo. Manolita se dirige precipitadamente á la cocina.

Los torerillos vuelven á sentarse y las chicas cuelgan los mantones y se ponen á coser. Natalio se sienta al lado de Luisa y finge sostener con ella una conversación muy expresiva y misteriosa que ella sigue con atención forzada. Se presenta Longinos, guardia municipal de unos cincuenta años, y después de saludar en latín se sienta cómodamente al brasero y sostiene con los torerillos animado diálogo. A poco se asoma á la mampara Consuelo y después de decir á su padre que en la calle del Humilladero hay un fuego voraz, se retira. Longinos se arrellena más en la silla importándole poco la incumbencia porque sabe que él no pinta nada en un fuego voraz. Se dirige á Natalio que habla con misterio á Luisa y des-

pués de pedirle un pitillo le pregunta por qué no se acerca á los amigos. Pocapringue aprovecha este momento para decir á sus amigos que Manolita está enamorada perdida de él.

Se presenta Manolita comentando el destrozo que ha hecho el gato y viendo que no falta nadie más que Sotillo pregunta á la Peque si hizo el encargo y si avisó al Camarero. La Peque la entrega un paquetito. Pescadilla y Tormenta se disponen á dormir. Longinos adopta como sus compañeros una postura de perezoso; Natalio, sentado, pone los pies en otra silla, enciende otro pitillo y se queda medio adormilado. En tanto las chicas sostienen el siguiente diálogo:

Manolita.—¿Qué te ha dicho Cupido?

Luisa.—¡Calla, chica, es una risa con él! Me ha dicho que aquí hace falta una mujer que maneje esto, porque tú eres un palomino atontao. Y que la sastrería va á ser pa mí y que una huerta que tié en el pueblo va á ser pa mí.

Manolita.—Pa mí que le voy á poner el puchero en el paseo de los Melancólicos, ¡por éstas!

Después de señalar el cuadro de holgazanería que ofrecen los hombre, se levanta y cuando se encuentra cerca del grupo les despierta y les dice que feliciten al maestro. Todos le felicitan con regocijo y Manolita consigue que su padre de los pitillos emboquillados á los reunidos, los que los reciben examinándoles con muestras de asombro. Las chicas no quitan ojo del grupo y Manolita trata de contener la risa. El señor Natalio, azorado, se ha puesto á cortar pero con las

narices pegadas á la tela y mirando de reojo á sus víctimas. Los torerillos preludian la *Marsellesa* y Longinos, sintiéndose autoridad, protesta porque delante de él no consiente himnos. Los cuatro encienden á un tiempo los pitillos los cuales explotan causando gran carcajada á las muchachas y susto é indignación á Longinos y á torerillos que se levantan lívidos de espanto. El señor Natalio se excusa con humildad y los torerillos se crecen á medida que el señor Natalio se humilla. Longinos ha cambiado por completo y sintiéndose guardia saca un librito de apuntaciones y se pone á escribir dispuesto á dar cuenta del complot. Cuando van á salir los toreros seguidos de Longinos, se interpone el señor Natalio muy azorado aconsejándoles no le den un disgusto.

En este momento se presenta el Camarero y después de dejar el servicio en el costurero el señor Natalio suplica con los brazos extendidos acepten un poco de café, lo cual consigue obligándoles á sentarse de nuevo al brasero. Todos increpan indignados al Camarero porque no ha llevado las cucharrillas y éste desaparece no dudando de la honradez de la casa, aun cuando sus cucharillas no parecen.

Manolita, recatándose de Longinos y de los torerillos, saca del delantal el paquetito que le ha dado Peque, lo desenvuelve y vierte su contenido en una de las cafeteras. Después de echar el azúcar y removerlo, mezcla el contenido de las dos cafeteras sirviéndolo en el vaso y en las tazas. Sirve á cada uno un vaso y á su padre le da á entender la picardía.

Las chicas están en su gloria en espera de los acontecimientos. Pocapringue cuenta sus proezas con un toro que le tocó en la feria de Tendilla y cuando más entusiasmados están, Manolita lanza un estridente chillido y subiéndose á una silla manifiesta gran azoramiento. Todos se levantan asustados y al saber que es un ratón, se ponen de pie en las sillas.

Las chicas se ríen á carcajadas y Manolita suscita el siguiente diálogo:

Manolita.—¡Ahí tenéis el porvenir de la tauromaquia!... ¡Venga tila pa estos valientes!...

Pocapringue.—Güeno, es ratón ú es chungueo?

Manolita.—¿Y son ustés esos tres brillantes del toreo que dice mí padre?...

Natalio.—Mujer, toavía están en bruto.

Todos ocupan sus respectivos asientos. Longinos se rie de los toreros y exclama: «Si estais «tupinambizaos»... ¿Qué se va á esperar de una generación que se peina con bandolina y á la «Pompadul»?... ¡Aquí hacen falta hombres como el señor (*Por Natalio*) y *múa!* Hombres que beban... En las fuentes del Pogreso, cacatúa; hombres que como aquellos bárbaros que pusieron los puntos sobre las eses á Ce-lipe segundo. ¡Aquí hacen falta hombres!

El señor Natalio y los torerillos aplueden y, en este momento se presenta la señá Engracia y encarándose con su marido le arma un fenomenal escándalo porque tiene abandonado el distrito y se lo lleva á empellones porque tiene que barrer el portal, espu-

mar el puchero y dar el biberón á Ricardín. Natalio, en vista de todas estas cosas se va á la cocina á beberse un vaso de vino.

A Manolita la extraña que los polvos no hayan hecho efecto y ocurriéndosela una idea se pone á tararear en voz baja la farruca. Los torerillos y las chicas se levantan con gran regocijo y se disponen á acompañar el canto y baile de la farruca.

Música.

Man. Una farruca llegó
á Madrid un día
y la muy raía
por la chulería
loca se volvió.

—
La marusiña cambió,
y la farruqueira
se volvió chuleira
y de la muñeira
ya no se acordó.

—
Con el limoncibiribito
que con la propia naranjibiribita,
que requesí, que no,
¿qué tendré yo,
qué me habrá dao
que me ha matao
á mí esta serranita?...

Todos repiten el estribillo y cuando han terminado, las chicas se sientan al costurero.

Manolita ofrece de nuevo café á los torerillos y éstos no lo aceptan porque se van sintiendo mal del



estómago. Las muchachas que están en el secreto hacen violentos esfuerzos para contener la risa y el señor Natalio se pasea muy preocupado mirando de reojo á los torerillos, los que se sientan en las sillas retorciéndose y marcando muy exageradamente el dolor que sufren. Examinando las cafeteras y viendo que están verdes se levantan espantados y redoblan sus ayes. El señor Natalio, anonado, contempla el grupo y cuando los torerillos quieren salir para dar cuenta al juez, pretende detenerles.

Se presenta la señá Engracia diciendo que á su marido le acaban de llevar entre cuatro mozos de cuerda y está en la cama revolcándose y tiene pintado en la cara el estupor de la muerte. Los torerillos al oír esto se quedan aterrorizados y desaparecen de allí. La señá Engracia también desaparece ofreciendo á la Virgen de la Paloma un Guardia de cera si se lo salva. Cuando han desaparecido todos, las chicas rompen en una carcajada general.

Se presenta Sotillo triste porque no le ha resultado la contrata y se suscita el siguiente diálogo:

Manolita.—Pero, ¿usté quié trabajar?...

Sotillo.—Con tal de que usted me quiera, puede usted disponer de mí, hasta de ama seca.

Manolita.—¡Pues á quitar hilvanes! Entre mi padre y yo le enseñaremos á usté el oficio.

Natalio.—¡A mí no me metas en líos, tú!

Manolita.—Verá usté qué bien sabe el pan que uno se gana!

Natalio.—Ah, ya lo creo... Ya verá usted. Tú te casas con Manolita; yo con Luisa, ¡y á navegar!

Manolita.—Usted con el mostrador, porque Luisa tié novio.

Natalio.—Pero, ¿no habíamos quedao en que...?

Manolita.—En que Dios es bueno y el jamón está caro. ¡A trabajar!

Todos se ponen á trabajar y termina el sainete pidiendo Manolita indulgencia.

TELÓN

Los señores Antonio Casero y Alejandro Larrubiera, pueden estar satisfechísimos por el triunfo alcanzado al poner en escena este hermosísimo sainete que el público no dejará de aplaudir siempre que tenga ocasión de verle.

Reciban nuestro entusiasta aplauso como igualmente el maestro Rafael Calleja, que ha escrito números musicales muy bonitos é inspirados.



RECIBOS DE LOTERIA .

Sirven para todos los sorteos. A 3 pesetas millar en cuadernos de 10 y 25 hojas, y á 3,50, en libretas de 50 y 100. Tirada especial y con fecha para el día de Navidad.

AVISO

Se realizan todas las existencias de esta GALERÍA DE ARGUMENTOS por no poderla atender su dueño.

Grandes rebajas á los pedidos de 10.000 ejemplares. Se manda catálogo para ver los títulos á quien los solicite.

No se contestan las cartas que no vengan acompañadas de su correspondiente sello de 0,15.

También se admiten proposiciones para la venta total de la GALERÍA.—Dirigirse á Celestino González, Pí y Margall, 55, pral.—Valladolid.

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 550 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Operetas, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas de texto y 4 de cubierta 20, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González. Pí y Margall, 55.—Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.—Se sirven colecciones á quien lo solicite.

Bonita Baraja Taurina del Amor.

Se ha puesto á la venta la segunda edición de la bonita baraja taurina del amor, corregida y aumentada, tiene 41 cartas, la una dice el modo de echar las cartas por una gitana y al respaldo de las 40 restantes va la explicación de lo que contiene cada una de las cartas.—*Precio: 15 céntimos.*

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ.

BONITO JUEGO DEL DOMINÓ

VEINTIOCHO fichas de tamaño natural sobre cartón, está bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para juguete de los niños.

A los corresponsales, precios económicos.

Los pedidos á Celestino González. Pí y Margall, 55.—Valladolid.

Dramas y Comedias.—Andrónica. Afinador Abuelo. Azotea. Cursi. Desequilibrada. Don Juan Tenorio. Dos pilletes. Dragón de Fuego. Eléctra. Gobernadora. Genio alegre. Huerto del francés. Juan José. Mariucha. Maya. Místico. Neña. Tosca. Raimundo Lulio. Reina y la Comedianta.

Género chico.—A la Piñata ó la verdadera Machicha Amor ciego. Abanicos y panderetas. Agua, azucarillos y aguadiente. Agua mansa. Aires nacionales. ¡Al cine! Alma del pueblo. Alojados. Alegría de la huerta. Amigo del alma. Amor en solfa. Angelitos al cielo. Arte de ser bonita. ¡Apaga y vámonos! Alegre trompetería. Alma negra. Alma de Dios. Aquí hase farta un hombre. Aquí hase farta una mujè. A B C. A la vera der queré. Amor de Imbecil. Amor del diablo. Aderezo de perlas. Alegría del batallón. Alegría del triunfar. Aires del Moncayo. Acreditado don Felipe. ¡Abreme la puerta! Alegre doña Juanita. Amo de la calle. Amigo Nicolás. Barrio de la Viña.

Benítez (Cobrador). Balada de la luz. Balido del zulú. Barbero de Sevilla. Barquillero. Barcarola. Barracas. Batéo. Bazar de muñecas. Beso de Júdas. Biblioteca popular. Boda. Bohemios. Borracha. Borraca. Brocha gorda. Bravías. Buenas formas. Buena moza. Buena-ventura. Buena sombra. Barraca del Turia. Balsa de aceite. Borrasca. Bandoleras Bribonas. Bello Narciso.

Cabo primero. Caballo de batalla. Cacharrera. Camarona. Campos Eliseos. Cañamonera. Capote de paseo. Cariñosa. Casa de socorro. Casita Blanca. Carrasquilla. Carceleras. Casta y Pura. Cantas baturras. Carmela. Contrabando. Coco. Copito de nieve. Corneta de la partida. Congreso feminista. Carne flaca. Cuna. Copa encantada. Curro López. Cariño serrano. Cuadros al fresco. Cuñao de Rosa. Cuerno de oro. Cura del regimiento. Corría de toros. Ciego de buenavista. Cinematógrafo nacional. Correo interior. Corralajeno. Código penal. Colorín colorao. Celosa. Coleta del maestro. Contrahechos. Caballero bobo. Corte de los milagros. Cine de embajadores. Comisaría. Corpus Christi. Carabina de Ambrosio. Copla gitana. Castillo de las águilas. Club de las solteras. Cuatro trapos. Costa azul. Clown Bébé.

Charros. Chavala. Chico de la portera. Chinita. Chato de Albaicín. Chiquita Nájera. Chispita ó el barrio Mars. Churro Bragas. Chicos de la escuela. Detrás del telón. Dinamita. Dinero y el trabajo. Dios grande. Diligencia. Debut de la Ramírez. Don Gonzalo de Ulloa. Dúo de la Africana. Doloretos. Dos viejos. Día de reyes. Dos rivales. Diablo con faldas. Dora la viuda alegre. Derecho de Asilo. Dios del éxito. Diosa del placer. Domadora.

El que paga descansa.
Entre naranjos. Edad de hierro. Enseñanza libre. Escalo. Estudiante. Estudiantes. Estrellas. Estreno. Entre rocas. El 40 H. P. Escollera del diablo. ¡Eche usted señoras! Esclavos. ¡El fin del mundo! Famoso colirón. Fea del ole. Fiesta de San Antón. Figurines. Flor de Mayo. Fonógrafo ambulante. Fenisa la comedianta. Fosca. Frasco-Luis. Fotografías animadas. Fragua de vulcano. Fiesta de la campana. Fondo del baul. Falsos dioses. Fresa. Gallito del pueblo. Gatita blanca. Gazpacho andaluz. General. Gente seria. Gigantes y cabezudos. Gimnasio modelo. Gloria pura. Golpe de estado. Guardia de honor. Guante amarillo. Guedeja rubia. Granadinas. Grandes cortesanas. Granujas. Guapos. Guillermo Tell. Garrotín. Garra de Holmes. Guardabarrera. Gafas negras. Grajos. Huelga de criadas. Huelga de Señoras. Hijos del mar. Hostería dellaurel. Hijo de Budha. Huertanos. Húsar de la guardia. Héroes del Rif. Holmes y Rafies. Heren-

cia roja. Hombres alegres. Hermana Piedad. Ideicas. Iluso Cañizares. Ilustre Recochez Inclusera. Infanta. Infanta bucles de oro. Justicia baturra. Juerga y doctrina. Jilguero chico. José Martín el tamb.^o Jardín de los amores. Juegos Malabares. Juicio oral. Juan Sin Nombre. Hongo de Pérez. Holgazanes.

Ligerita de cascos. Lohengrin. Lola Montes. Lobato. Lorencin. Lucha de clases. Luna de miel. Lysistrata. Lindas paraguayas. Libertad de amor. Leyenda mora. Lindas perras. La Corte de Faraón. Luz en la Fábrica. Molinos de viento.

Maestro de obras. Maldito dinero. Mal de amores. Mala sombra. Mallorca.

Mangas verdes. Mantá zamorana. Manzana de oro. Manojó de claveles. Maño. María Luisa. María de los Angeles. Muñeca Ideal. Monaguillo. ¡Maldita bebidal! Método Gorritz. Mentir de las estrellas. Marquesito. Marusiña. Mar de fondo. Mazorca roja. M'haceis de reir D. Gonzalo. Miniño. Monigotes del chico. Mosqueteros. Morenita. Molinera de Campiel. Moros y cristianos. Mozo cruo. Musetta. María Jesús. Mayo florido. Manantial del amor. Mil y pico de noches. Mala fama. Mala hembra. Moral en peligro. Noche de las flores. Nobleza de alma. Ninon. Noble amigo. Noche de reyes. Niño de los tangos. Niño de San Antonio. Naranjal. Niños de Tetuan. Novio de la chica. Ninfas y sátiros. Ni frío ni calor. Nueva senda.

Ole con ole. Ola verde. Olivar. Oro y sangre. Ojos vacíos. Ola negra. Ochavos. Presidiaria. Pepe el liberal. Perla de oriente. Perra chica. Perro chico. Pesadilla. Patria chica. Patria nueva. Primer amor. Patinillo. Princesa del dollar. Pena negra. Pepa la frescachona. Pepe Gallardo. Perla negra. Peseta enferma. Pícaros celos. Piquito de oro. Pícaro mundo. Pipiolo. Pobre Valbuena. Pollo Tejada. Polka de los pájaros. Polvorilla. Puesto de flores. Premio de honor. Presupuestos de Villap. Plantas y flores. Príncipe ruso. Puñao de rosas. Puñalada. Porta-celi. Piel de oso. Patria y bandera. Pajarera nacional. País de las Hadas. Poeta de la vida. ¡Que se va á cerrar! ¡Qué alma redió! Rabalera. Reina del couplet. Recluta. Reina mora. Rreja de la Dolores. Revoltosa. Rey del valor. Rosario de coral. Ruido de campanas. Rejas y votos. Regimiento de Arlés. Rey de la Serranía. Robo de la perla negra. República del amor. Rosiña. Ruada. Reina de las Tintas. Romanas caprichosas.

Sereno de mi barrio. Sandías y melones. Santo de la Isidra. San Juan de luz. Soledá. Santos é meigas. Seductor. Secreto del oro. Siempre p'trás. Solo de trompa. Sombrero de plumas. Su Alteza Real. Suerte loca. Solea. Sangre moza. Sangre Española Sicilana. Señorito. Sol y Alegría. Segadores. Señora de barba azul. ¡Solo para Solteras! Suspiros de fraile. Tambor de granaderos. Taza de te. Tempranica. Terrible Perez. Tesoro de la bruja. Tía Cirila. Tirador de palomas. Tío Juan. Torería. Torre del oro. Trágala. Túnel. Tunela. Trueno gordo. Tremenda. Timplaos. Tragedia de Pierrot. Trapería. Traca. Tonta de capirote. Tribu salvaje. Trus de las mujeres. Toros en Aranjuez. Talismán prodigioso. Tentación. Tres maridos burlados. T V O. Tajadera. Tropa ligera. Trust de los Tenorios.

Ultima copla. Vara de Alcalde. Velorio. Venus-salón. Venta de don Quijote. Vida alegre. Virgen de Utrera. Viejos verdes. Venecianas. Vendimia. Veteranos. Verbena de la Paloma. Veterano. Viaje de instrucción. Viejecita. Villa-alegre. Viva la niña. ¡Viva la libertad! Vividores. Wals de las sombras. Yo gallardo y calavera. Zapatillas. Zapatos de charol.